

En la noche del Pesaj, el último Pesaj de Cristo como ser humano en esa tierra, Pilato le hizo una pregunta. Pilato le preguntó entonces: “¿Qué es la verdad?”. Y ese es el título del sermón de hoy: *¿Qué es la Verdad?*

Y la respuesta a esta pregunta debe quedar cada vez más clara en la mente de todos los que somos parte de la Iglesia de Dios. Porque siempre estamos creciendo, siempre estamos aprendiendo, Dios siempre nos está moldeando y formando. Y nuestro deseo es aprender más sobre la verdad, porque la verdad es la mente de Dios, es la palabra de Dios, la verdad viene de Dios y nosotros queremos estar en unidad con Él. Siempre estamos creciendo en eso. O al menos ese es nuestro deseo. Y esto es algo maravilloso de ver y de comprender, si podemos comprenderlo. Porque el espíritu de Dios trabaja en Su Iglesia y nos guía cada vez más. Especialmente en la Iglesia. Porque en los primeros 4.000 años Dios ha trabajado con las personas más a nivel individual. Y esto es algo sorprendente en sí mismo. Pero Dios ha estado trabajando de una manera diferente en la Iglesia en últimos 2.000 años, de manera organizada, dándonos más conocimiento, más comprensión sobre el plan de Dios. Más que la comprensión que Dios a dado a ellos.

Y ha sido en los últimos 2.000 años que la mayoría de los 144.000 han sido llamados. Dios ha dado a Su pueblo una mayor comprensión y más conocimiento en varias épocas en la Iglesia. Y las personas han tenido que pasar por diferentes cosas en diferentes épocas, dependiendo de lo que Dios estaba moldeando y formando en ellas. Porque Dios ha elegido a personas de diferentes épocas para moldearlas y formarlas para que ellas puedan ocupar un lugar único en Su Templo. Nosotros no somos todos iguales. No todos vamos a encajar en el mismo lugar. Dios está moldeando y formando a todos nosotros para ocupar diferentes lugares en Su Templo. Y por supuesto que esto va a cambiar mucho con el tiempo, a lo largo del Milenio, porque entonces muchísimos más serán añadidos al Cuerpo a nivel espiritual, esperando ser resucitados.

Y es increíble entender nuestro llamado, entender cómo Dios trabaja con nosotros. Deseamos tener la verdad en nuestra vida, deseamos la verdad. Nosotros somos personas muy singulares - especialmente en este tiempo del fin - debido a todo por lo que hemos pasado en la Iglesia. En **Juan 17:17** podemos leer lo que Cristo dijo en una de sus oraciones a Dios, en esa misma noche del Pesaj que he mencionado antes. Cristo dijo a su Padre: **Santificalos en Tu verdad.** Y santificar significa separar para uso y propósito sagrados. Eso es lo que significa santificar. Apartar para un uso y propósito sagrados. Este es el propósito de Dios. Y debemos desear ser santificados. Si entendemos ese proceso, podemos arrepentirnos del pecado, podemos ser perdonados del pecado. Y esta es una parte importante del significado de ser santificado. Porque Dios no habita donde hay pecado. Y nuestro deseo ser limpiados del pecado. Nuestro deseo es llevar vestiduras blancas, como el ejemplo usado en la Biblia. Y entonces Dios puede

trabajar con nosotros. Y mientras Dios trabaja con nosotros, Él nos bendice con el crecimiento espiritual. Y esto tiene que ver con Su palabra, Su mente, Su vida, que podemos compartir cada vez más.

Nosotros somos únicos porque durante esos 6.000 años nadie ha podido compartir más que lo que compartimos. Nunca. Es increíble que nosotros hemos tenido la bendición de tener todo esto.

Esto de ser santificado a través de la verdad, es impresionante como esto funciona en nuestra vida. Y todos crecemos a ritmos diferentes. Crecemos de diferentes maneras. Dios moldea y forma cosas diferentes en cada uno de nosotros. Y esto es lo que nos diferencia de todos los demás. La verdad de Dios. Esto nos hace únicos en el mundo. Usted no puede dar esto a nadie. Usted puede hablar con las personas sobre esto y a veces algunos pueden mostrar un cierto interés. Y entonces una semilla es plantada, algo que Dios usará más adelante. Pero Dios es quien decide cuando Él comienza a abrir la mente de las personas y les da la capacidad de comprender.

Vayamos a **Apocalipsis 3**. En sus últimas tres eras la Iglesia ha sido testigo de esta verdad. Esto comenzó con el llamado del Sr. Armstrong al final de la Era de Sardis. Es increíble como la verdad opera en nuestras vidas, la capacidad que Dios nos da para ver y comprender la verdad espiritualmente. Dios tiene que darnos la verdad. No podemos tener la verdad de ninguna otra manera. Dios tiene que darnos la verdad y también tiene mantener la verdad en nosotros. Y eso significa que, si queremos la verdad, si deseamos la verdad, entonces tenemos que permanecer cerca de Dios.

Es bueno mirar nuevamente la historia, las cosas que han sucedido en la Iglesia, para comprender lo que Dios ha estado haciendo durante las diferentes eras de la Iglesia. Después de la Era de Tiatira, que fue la era más larga, que duró más de 1.000 años, la Iglesia pasó por muchas cosas en la historia, muchas migraciones en diferentes épocas. Y entonces llegó la Era de Sardis, coincidiendo con el invento de la imprenta. Entonces se podía imprimir Biblias. Y con eso empezaron los problemas, porque nunca antes las personas habían tenido acceso directo a la Biblia. Y mismo entonces muchos no podían comprar una Biblia. Pero entonces las Biblias eran más abundantes y estaban disponibles en diferentes idiomas.

La Biblia ya no estaba disponible solamente para algunos de la iglesia católica, que normalmente la leían en latín. Ahora la Biblia estaba disponible en diferentes idiomas, en alemán, en inglés, etc. Y no eran muchos los que podían permitirse una Biblia, porque eran carísimas. Pero los que podían comprarlas empezaron a leerlas y entonces comenzaron a surgir diferentes ideas sobre el cristianismo. Ideas que eran contrarias a la iglesia católica.

Y a lo largo del tiempo han surgido diferentes movimientos. Y esto empezó coincidiendo con el comienzo de la Era de Sardis. Y esto tuvo una influencia negativa sobre la Iglesia de Dios. Ahora las personas podían leer lo que está escrito en la Biblia y podían ver que esto no estaba

de acuerdo con lo que les había sido enseñado por la iglesia católica. Y entonces comenzaron a surgir todo tipo de ideas. Y con el tiempo eso hizo con que la Iglesia de Dios se debilitara cada vez más. Es asombroso lo que tuvo lugar. La Iglesia se volvió más y más débil y comenzó a perder la verdad.

Y al final de la Era de Sardis, en la década de 1930, Dios llamó al Sr. Armstrong y comenzó a trabajar con él. Dios empezó a mostrarle ciertas cosas y él empezó a enseñar cosas a la Iglesia que no habían sido enseñadas durante mucho tiempo. Que la Iglesia no ha sabido durante mucho tiempo. Y entonces llegamos a una época cuando la Iglesia tenía un nombre en particular. Vamos a leer lo que fue escrito sobre la Era de Sardis.

**Apocalipsis 3:1 - Y al ángel...** Y esta palabra aquí significa mensajero. “Aquí está el mensaje para la Era de Sardis”. No se trata de un ángel, de un individuo específico o algo así. Se trata de un mensaje que estaba siendo dado a la Era de Sardis. Este es el mensaje. Esto era para los que podrían leer esas cosas. Y no sabemos si ellos entendieron ese mensaje y tampoco si ellos sabían quienes eran. Ellos solían llamarse la Iglesia de Sardis, pero no sabemos cuántos eran y cuánta comprensión Dios les dio para saber que eran parte del cumplimiento de esto.

Y dice aquí: **Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas...** Y cuando leemos lo que está escrito sobre las diferentes eras de la Iglesia queda muy claro que esto se refiere a Cristo trabajando con la Iglesia, como Cabeza de la Iglesia. Él es el Cabeza de la Iglesia. Dios Todopoderoso ha revelado cosas proféticas a Cristo, y esas cosas fueron reveladas a la Iglesia, comenzando por Juan. Porque Cristo es quien nos guía, nos enseña. Él enseña a la Iglesia y trabaja con nosotros directamente. Y esto queda claro cuando leemos en el libro de Apocalipsis lo que Dios Padre reveló a Cristo, y que Cristo reveló a Juan, sobre las siete Eras de la Iglesia, sobre siete períodos de tiempo.

Y dice: **Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios...** En otras palabras: Habría siete eras, siete períodos de tiempo. Y cada una de esas eras tendría un espíritu diferente, en lo que se refiere a como Dios trabajaría con la Iglesia. Porque mucho de esto tiene que ver las pruebas por las que las personas han pasado durante una determinada era, con las cosas que estaban pasando en el mundo en una determinada era.

Especialmente en lo que se refiere a la iglesia católica y las cosas por las que la Iglesia de Dios ha tenido que pasar debido a eso. Y cada una de esas eras experimentó cosas diferentes, y por eso las personas respondieron de manera diferente. Porque la naturaleza humana responde de manera diferente a las pruebas y dificultades en la vida. Y esto es lo que dice aquí. Dios ha dado a Cristo la autoridad para guiar y gobernar a la Iglesia. Y esto aquí son advertencias de lo que iba a ocurrir.

**Conozco tus obras, que tienes un nombre de que estás vivo ...** Bueno, debemos entender muy rápido y muy claramente lo que esto significa. ¿Cuál es ese “nombre de que estás vivo”? La Iglesia de Dios. Nosotros pertenecemos a Dios. Somos el pueblo de Dios. Dios nos llama,

Dios abre nuestra mente. Y nosotros llevamos el nombre de Dios. Cuando somos nuevos en la Iglesia solemos ver el mandamiento de no tomar el nombre de Dios en vano solamente como algo físico, como si esto solo tuviera que ver con las palabras que salen de nuestra boca. Pero a nivel espiritual esto va mucho más allá. Cuando Dios nos llama, esto tiene que ver con cómo vivimos y con cómo respondemos a Dios. Con el respeto y la reverencia que tenemos por el sacrificio del Pesaj. Con si respondemos adecuadamente a eso y nos arrepentimos del pecado. Dios entonces usa esto para darnos Su espíritu santo. De esto se trata. No tomar el nombre de Dios en vano significa que no debemos tomar en vano lo que Dios nos ha dado, el llamado que tenemos, la relación que podemos tener con Dios Padre y Su Hijo y con el Cuerpo de Cristo, con la Iglesia de Dios.

Y nuevamente aquí: **Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero en realidad estás muerto.** Espiritualmente. Ellos habían llegado a un punto en el que... Por lo general. No todos. Porque esto aquí explica lo que les estaba pasando. Los que eran parte de esta era estaban muertos espiritualmente. Simplemente ya no había crecimiento. Todo lo contrario. Ellos estaban perdiendo la verdad que Dios había dado a Su Iglesia a lo largo del tiempo. La verdad que la Iglesia todavía tenía en la Era de Tiatira.

Y dice: **Esté vigilante...** Los mensajes a las siete Eras de la iglesia no son solamente para las respectivas eras, pero también para todos nosotros, para todas las eras. Pero para este es un mensaje que ellos realmente necesitaban saber. Esto es lo que ellos deberían haber hecho. Ellos deberían haber respondido a esto. Esta era su responsabilidad. Pero ellos no respondieron a esto de esa manera. Pero el mensaje es muy claro: “Esto es lo que deberíais haber hecho. Deberíais haber estado vigilando. Deberíais haber estado en guardia y aferrados a lo que tenían en la Era de Tiatira. Pero no hicisteis esto. Os volvisteis débiles. Vosotros os apartasteis de la verdad, empezasteis a perder las verdades que Dios os había dado”.

Y dice: **Esté vigilante...** Y esto significa estar espiritualmente alerta, estar espiritualmente en guardia. Nosotros entendemos esto. **Esté vigilante...** Esto es una advertencia para nosotros, en todas las eras de la Iglesia de Dios. Necesitamos estar en guardia, necesitamos estar alerta espiritualmente. Eso significa que debemos permanecer cerca de Dios, que debemos estar en guardia en lo que se refiere a nuestras debilidades, a la presión que el mundo que nos rodea puede ejercer sobre nosotros. Porque esas cosas pueden alejarnos del espíritu de Dios, pueden alejarnos de Dios, de la verdad.

**... y refuerza las cosas que quedan...** Y sea cuando fuera esto, en el comienzo o ya al final de la Era de Sardis, el aviso que les fue dado fue: “Reforzad lo que todavía tenéis, lo que os queda, lo que os fue dado. Aferrados a esto. Edificad sobre lo que os fue dado.” **...y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir, porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues...** Esto es algo asombroso. Esto es algo que había sido profetizado, que Juan había escrito 1.500 años antes. Dios, sabiendo lo que iba a pasar a lo largo de los siglos, sabiendo muy bien que con el tiempo las personas iban a poder leer Su palabra, ha inspirado a los antiguos y después a los apóstoles a escribir esas cosas. Porque en

el futuro otros iban a poder leer esas cosas. Dios sabía el impacto que tendrían sobre ellos las condiciones del mundo y las cosas que la iglesia católica y otras iglesias más pequeñas - que tenían una enorme aversión a la iglesia católica - estaban enseñando. Y si las personas no estaban en guardia, ellas podían sentirse atraídas por algunos de los diferentes grupos que comenzaron a surgir en toda Europa. Ya en aquel entonces había una gran confusión debido a las diferentes ideas que empezaron a surgir dentro de lo que solemos llamar de cristianismo tradicional.

Aquí dice: **...porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído.** Otra cosa que es importante que las personas en la Iglesia de Dios se acuerden. Acuérdense de cómo ustedes recibieron la verdad, de como ustedes escucharon la palabra de Dios. ¿Y por qué esto es tan importante? Bueno, porque esto no fue algo que ustedes mismos descubrieron. Dios no trabaja de esa manera, por lo general. Solo muy raramente. Dios trabajó con el Sr. Armstrong de una manera única, llamándolo a Su Iglesia en el final de la Era de Sardis. Entonces solo quedaban tres verdades, tres doctrinas básicas. Dios entonces empezó a restaurar la verdad en Su Iglesia a través del Sr. Armstrong. Dios lo llevó a esas cosas, y después comenzó a revelarle más. Dios tenía un gran propósito en restaurar la verdad a la Iglesia durante la Era de Filadelfia.

Pero, por lo general, esto no funciona de esa manera. Las personas no abren sus Biblias y, de repente, entienden toda la verdad de Dios. La verdad solo tiene impacto sobre una persona - quizá algo que una persona haya leído sobre el Sabbat, por ejemplo - porque Dios la está atrayendo a la verdad. Entonces Dios comienza a trabajar con esa persona para llevarla a Su Iglesia. Yo antes he visitado a muchas, muchísimas personas que empezaron a ensoberbecerse porque podían entender la verdad sobre el Sabbat o porque comprendían alguna de las otras doctrinas de la Iglesia de Dios. Pero esas personas no podían entender nada de esto por sí mismas. Si una persona puede entender la verdad, si una persona se siente atraída hacia la Iglesia de Dios, es porque Dios la está guiando hacia esto. Y Dios puede usar diferentes maneras para hacer esto. He conocido a muchas personas que primero han estado yendo a otros grupos, a otras organizaciones, solo para entender lo que estaba equivocado en las diferentes ideas que tienen esas organizaciones. Primero esas personas pasan por esas cosas, y luego Dios las muestra la verdad sobre el Sabbat y Sus Días Sagrados. Porque entonces esas personas están listas para recibir esto. Dios sabe cómo trabajar con nosotros. Y Él trabaja con nosotros de diferentes maneras.

Continuando: **Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído.** Porque cuando Dios comienza a trabajar con nosotros es siempre a través de la Iglesia. Y la estructura de la Iglesia es muy clara, como podemos leer en Efesios. Dios deja muy claro cómo Él trabaja, cómo Él alimenta, guía y gobierna la Iglesia. Hay orden en esto. No es algo confuso. Dios nos lleva a estar cada vez más en unidad con esa estructura y con lo que sea que Dios da a la Iglesia.

**Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído. Guárdalo y arrepiéntete.** Y cabe a nosotros aferrarnos a lo que Dios nos da. A lo que sea que Él haya abierto nuestras mentes y podemos

ver y entender. Cabe a nosotros arrepentirnos cuando vemos algo que no está bien, que es equivocado. Sea adonde sea que Dios nos guíe. Ya sea algo a nivel personal o algo que tenga que ver con Su palabra. En sea lo que sea. Dios nos dice que nos arrepintamos, que nos aferremos a lo que es verdadero, que nos aferremos a Su palabra, a Su camino de vida.

**Si no estás vigilando**, si no estamos en guardia espiritualmente, **vendré como un ladrón...** Ha habido mucha confusión sobre lo que es dicho aquí. Porque la Era de Sardis terminó en la década de 1930. Y esas personas no vivirían hasta la venida de Cristo. Por lo tanto, esto no se refiere a la venida de Cristo, pero sí a lo que esto significa para cualquier persona en los últimos 2.000 años. Tenemos que estar guardia, tenemos que estar, porque no sabemos cuándo algo puede pasar en nuestras vidas que nos pone a prueba. Porque entonces somos juzgados. Dios entonces juzga si Él va a seguir trabajando con nosotros o no. Y eso me hace pensar en ese versículo que dice: “Muchos son llamados y pocos elegidos”. Porque han sido muy pocos los que han superado con éxito todas estas cosas. Y a los que no han sido elegidos por Dios, a aquellos a los que Dios no pudo decir: “Ahora Yo te conozco” - y han sido muchos - para ellos Cristo vino como un ladrón. Porque algo les ha pasado y ellos no estaban en guardia, no estaban alerta.

La Biblia dice que si uno sabe cuando el ladrón va a entrar en su casa uno estará en guardia para que esto no suceda. Si alguien le dice que esto puede pasar usted se prepara para ello. Usted llama a la policía, pone barricadas en las puertas o lo que sea. Y aquí tenemos una advertencia: no baje la guardia. Manténgase alerta espiritualmente. Manténgase alerta porque si usted no está alerta pasará algo que le pillarán por sorpresa. Como un ladrón que viene y le quita lo que usted tiene. O lo que usted cree que tiene. Como dice la Biblia. Esto es lo que ha pasado a mucha gente. Esto ha pasado a mucha gente desde la Apostasía.

**Si no estás vigilando vendré como un ladrón; y no sabrás en qué hora vendré á ti.** Porque entonces Dios dice a una persona: “Hasta aquí hemos llegado. Eres uno de los muchos que se han ido por el camino equivocado. No vas a tener la oportunidad de recibir aquello que has sido llamado a recibir”. Y si esa persona no ha ido demasiado lejos, si no ha corrompido y pervertido su mente hasta un punto en el que ya no hay vuelta - y muchos nunca han llegado a ese punto - Dios entonces dará a esa persona otra oportunidad en el Gran Trono Blanco. Pero sería horrible tener que vivir nuevamente en un cuerpo humano. Durante 100 años.

**Versículo 4 - Sin embargo, tienes en Sardis a unos cuantos, que pasaron por todo esto, que no han manchado sus vestidos y que andarán conmigo en vestiduras blancas...** ¿Con quién ellos van a caminar? ¿Quién está diciendo esto? Cristo. “Vas a caminar conmigo en vestiduras blancas”. ...**porque son dignos.**

**El que salga vencedor...** Y esa palabra significa conquistar. Vencer, conquistar, porque se trata de una batalla. Se trata de una guerra. Se trata de vencer. **El que salga vencedor**, el que venza, **será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del Libro de la Vida...** Cristo tiene autoridad para hacer esto. Dios le ha dado autoridad sobre la Iglesia, le ha puesto

como Cabeza de la Iglesia. Pero esto va mucho más allá. Vamos a hablar sobre esto en otros sermones.

Y dice: **...y confesaré su nombre delante de mi Padre...** Si usted hace lo que es correcto esto quedará claro delante de Dios. “Sí. Ellos han pasado por todo esto y han hecho lo que Tú les has dicho que hiciesen. Ellos están respondiendo de la manera correcta.” **... y delante de Sus ángeles.**

**El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias.** Tener oído para oír significa que tenemos que estar cerca de Dios. Y poder escuchar estas cosas, en la era que sea, es algo de naturaleza espiritual. Tenemos que tener el espíritu de Dios en nosotros para poder oír espiritualmente lo que Dios revela. No solamente por leer la parte física de un asunto.

Dios ha llamado al Sr. Armstrong para ser Su apóstol y restaurar la verdad en la Iglesia. Dios sabía que esto sería necesario en el final de una determinada era. Dios sabía lo que iba a suceder cuando se intentara la imprenta y diferentes organizaciones comenzasen a surgir. Porque entonces la confusión era mucho mayor. Porque a partir de entonces cuando las personas escuchaban la verdad, ellas también escuchaban lo que decían todos estos otros grupos y era más fácil que ellas se sintiesen atraídas por esas cosas y fuesen engañadas por ese tipo de cosas. Porque antes de esto esas cosas ni siquiera existían. Esa no fue una era fácil para las personas espiritualmente, en ese sentido.

**Apocalipsis 3:7.** Dios entonces llamó al Sr. Armstrong. Y este mensaje aquí es sobre él y sobre la obra que Dios le había encargado, las cosas que él haría; sobre la Iglesia durante su vida. Aquí dice: **Y al ángel de la Iglesia de Filadelfia escribe: Estas cosas dice el que es santo y verdadero ...** ¿A quién se refiere esto? A Cristo. Él es santo verdadero. Él recibió esto de Dios. **... el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, y cierra y nadie puede abrir.** Y es asombroso lo que sucedió entonces. Dios dejó muy claro que esa obra se realizaría durante un determinado período de tiempo, durante la Era de Filadelfia. Y que habría personas a quienes les gustaría seguir con esa obra, completar esa obra, pero que esto no iba a suceder. Porque Cristo es todopoderoso. Él y su Padre. Su Padre le ha dado ese poder, esa autoridad, esa responsabilidad.

El mensaje sigue, diciendo: **Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre.** ¡Menuda cosa que decir sobre una era de la Iglesia! ¿Y por qué? ¿Por qué este fue el producto de una determinada era de la Iglesia? Debido a lo que Dios hizo. Debido a lo que Cristo hizo. Dios comenzó a dar la verdad a la Iglesia. Y fue a través de ese poder que estas cosas empezaron a suceder. Dios entonces empezó a dar más de Su espíritu a aquellos que recibieron la verdad que Dios estaba revelando, moldeándoles y formándoles. Porque mientras más en unidad estamos con Dios, más intensa, más cercana será nuestra relación con Él. Más cercana que la relación que las personas tenían con Dios en la Era de Sardis o incluso en la Era de Tiatira. Y esto fue principalmente debido a todo el material

que era publicado. La revista *La Pura Verdad*, el curso bíblico por correspondencia, *El Mundo de Mañana*. La revista *Las Buenas Nuevas*. Y también los programas en la televisión. Todas esas cosas que estaban a la disposición de las personas. Usted enviaba una carta a la sede con una pregunta y ellos le enviaban un folleto con la respuesta a su pregunta. ¡Increíble! Cualquiera pregunta que las personas tenían entonces. A veces había que esperar unos cuantos días, pero uno solo tenía que tener un poco de paciencia y la respuesta a sus preguntas llegaba en forma de un folleto o de alguna otra forma.

Continuando en el **versículo 9 - Voy a hacer que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos, pero que en realidad mienten...** ¿A quién se refiere esto? A la diferencia entre la verdadera Iglesia y todas las demás. Todas las demás iglesias que odian la verdad, cuando escuchan la verdad. Y algunos grupos odiaban al Sr. Armstrong y a la Iglesia. Ellos publicaban grandes cantidades de material hablando en contra de lo que el Sr. Armstrong predicaba. Porque ellos tenían que hacer esto. Ellos tenían que criticar lo que estaba siendo predicado. Esto fue como en la época de Cristo. Los fariseos y los saduceos temían perder a sus seguidores. Ellos tenían miedo de que sus seguidores empezasen a seguir a Cristo. Porque los líderes judíos, los fariseos, los saduceos, todos ellos sabían que cientos, miles de personas escuchaban las cosas que Cristo decía. Y por eso ellos lo temían. Tanto que ellos planearon su muerte. Porque él era una amenaza para ellos, para su autoridad, para su poder, para lo que ellos pensaban que eran. Ellos se engañaban a sí mismos creyendo que eran algo que en realidad no eran. Ellos se creían justos, pero odiaban tanto a la verdad que pensaban que Cristo era un hereje, que estaba equivocado, que era malvado. No todos ellos. Pero muchos de ellos veían a Cristo como una amenaza y querían matarlo. Y, finalmente, esto fue lo que ellos hicieron.

Antes solíamos poner ejemplares de la revista *La Pura Verdad* en lugares donde las personas podían leerlos y llevárselos a casa. Solíamos hacer esto en los Estados Unidos. No recuerdo si también en Canadá. Pedíamos permiso para poner ejemplares de esa revista en la entrada de tiendas y supermercados. Miles de ejemplares. Todos los meses grupos de personas de tres congregaciones de la Iglesia salían a poner ejemplares de *La Pura Verdad* en supermercados y tiendas en la región de Houston. Nos llegaban toneladas y toneladas de revistas y las guardábamos en un garaje antes de que personas que se ofrecían como voluntarios las ponían en estanterías en tiendas y supermercados. Pero entonces venían personas de otras iglesias, de otras organizaciones, que se llevaban los ejemplares de las estanterías y los destruían para que nadie pudiese leerlos. Y esto es solo un ejemplo del odio que esas personas tenían a lo que el Sr. Armstrong predicaba. Cuando otras iglesias ponían sus publicaciones en las estanterías ellos no hacían esto. Pero cuando se trataba de la verdad, entonces sí. Si se trataba de algo publicado por la Iglesia de Dios, entonces sí.

Y aquí dice: **Voy a hacer que vayan y adoren a tus pies...** Esto es algo asombroso. Cristo dice que ellos vendrán y adorarán a sus pies. ¿Por qué? Porque cuando usted sea parte de la familia de Dios, usted es parte de la Familia de Dios. Y es increíble comprender lo que Dios dice que harán los seres humanos. Ellos vendrán a adorar a nuestros pies. Eso es lo que Dios dice. Eso



es lo que Cristo dice. **...y adoren a tus pies, y sepan que yo te he amado.** El Sr. Armstrong estaba en lo cierto. Pero ellos no lo sabrán hasta que llegue ese momento.

Sea cuando sea ese momento para los que seguirán viviendo en el comienzo del Milenio. Porque todavía hay personas en el mundo que antes solían leer la revista *La Pura Verdad*. Todavía hay personas en el mundo que conocían al Sr. Armstrong de los programas de televisión, que todavía se acuerdan de su nombre. Y él murió en 1986. ¡Increíble! Y si alguna de esas personas sigue viviendo en el comienzo del Milenio o cuando sean resucitadas en el Gran Trono Blanco, ellas todavía tendrán que arreglar esto en su vida. Cualquiera que haya tratado mal al pueblo de Dios a lo largo del tiempo, cualquiera que haya perseguido al pueblo de Dios, tendrá la oportunidad de ver, de saber quiénes eran parte del pueblo de Dios y en qué ellos se convirtieron.

**... y sepan que yo te he amado. Porque has guardado mi orden de perseverar...** Y en la versión Reina - Valera pone: “...has guardado la palabra de mi paciencia...” Pero esto no es lo que significa. La palabra aquí usada tiene mucho más significado. Es la palabra “perseverar”. Aquí dice: “Has guardado mi orden de perseverar, de seguir adelante”. Y esto fue exactamente lo que hizo el Sr. Armstrong. Esa era su mentalidad. Él tenía empuje. Él tenía esa determinación. Él sabía lo que significa perseverar.

**...yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar á los que moran en la tierra.** A la Iglesia, que es una parte del mundo, y al mundo. Dios le ahorró ese disgusto. Él no vivió para ver lo que sucedió a la Iglesia por la que él había trabajado tan duro, con tanta dedicación, fomentando su crecimiento, con tres campos universitarios como resultado de esto. Él no tuvo que ver las cosas que sucedieron y que llevaron a la Iglesia a la Apostasía. Él no tuvo que ver cómo las personas se dispersaron. Él no tuvo que ver como las personas a quienes él conocía, personas a las que él enseñó, traicionaron la verdad, traicionaron las cosas que él enseñó a ellas. Porque en los comienzos del Colegio Ambassador él enseñó personalmente a muchos de los evangelistas que después lo traicionaron. Ellos simplemente traicionaron a Dios y a Cristo.

Pero nuevamente aquí, ¡qué cosa más increíble! Él no tuvo que ver todo esto. Y yo estoy muy agradecido a Dios por ello. Él tampoco va a tener que ver lo que va a pasar en este mundo. Algo que muchos de nosotros deseamos ver. No sabemos cómo será eso. La realidad es que miramos más allá de todo esto porque lo que realmente queremos ver es la venida de Cristo. Queremos ver a Cristo regresar. Sabemos que estamos en el tiempo del fin. El Sr. Armstrong sabía que estábamos en el tiempo del fin y que esas cosas iban a venir sobre el mundo. Pero él no tuvo que ver las cosas que pasaron en la Iglesia y tampoco tendrá que ver las cosas que todavía tienen que pasar al final de todo esto. Y, a pesar de su edad, Dios siguió trabajando con él durante mucho tiempo. Pero esto está escrito aquí de esta manera para que podamos aprender de ello, para que podamos beneficiarnos de esto y crecer debido a esto.

...yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar á los que moran en la tierra. En otras palabras, esto no iba a pasar durante la Era de Filadelfia. De esto se trata.

**Versículo 11 - Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona.**

Antes algunos leían esas cosas y pensaban que pertenecían a una determinada era, que ellos eran los que tenían estas promesas. Pero la realidad es que este mensaje es para toda la Iglesia, para todas las eras de la Iglesia. Ese mensaje habla de cosas sobre la Era de Filadelfia, pero la realidad es que cuando Dios nos llama nos cabe a nosotros cómo respondemos a aquello a lo que Dios nos ha llamado. ¡No deje que nadie tome su lugar! Muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos. Alguien va a tomar el lugar que era de otro.

Habrán 144.000. Y si algunos de los que han sido llamados a ser parte de esos 144.000 no responden a lo que Dios Todopoderoso está haciendo en su vida y no pueden encajar en el lugar que Dios tiene para ellos en Su Templo, ellos entonces son rechazados como parte de ese edificio. Al menos por ahora. Quizá más adelante, en el Gran Trono Blanco, Dios pueda trabajar con ellos nuevamente para que ellos puedan formar parte de la Familia de Dios. Pero no como parte de la parte principal del Templo que Dios está construyendo ahora. No como parte de Su gobierno, que Dios ha estado edificando durante los últimos 6.000 años, y que reinará con Cristo durante 1.100 años.

Aquí dice: “No dejes que nadie te quite tu corona”. Y esto es algo que ha sucedido a mucha gente antes. Y también recientemente.

**Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios...** Cristo aquí habla de diversas cosas. Él habla de su Padre y de las cosas que nosotros tenemos la oportunidad de tener. Él dice aquí: **...y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, que desciende del cielo, de parte de mi Dios.** ¿Y cuándo será esto? Cuando Cristo venga. Cuando el Reino de Dios empiece a reinar, a gobernar la tierra. Cuando el comienzo de la construcción del Templo sea manifestado al mundo.

Aquí dice: **...que desciende del cielo, de parte de mi Dios. Y también grabaré sobre él mi nuevo nombre.** No sabemos muy bien lo que eso significa, pero sabemos que esto tiene que ver con Cristo.

**El que tenga oídos, que oiga lo que el espíritu dice a las iglesias.** Ese fue un de tiempo increíble. Algunos de nosotros fuimos llamados a ser parte de esto. Otros fueron llamados en la Era de Laodicea. Ya otros solo fueron llamados después de esos períodos de tiempo, ya casi al final de esa cuenta atrás. Voy a hablar más sobre eso a medida que avanzamos. Porque todavía estamos en esa cuenta atrás. Porque pensábamos... Yo pensaba - y he enseñado esto a la Iglesia - que debemos mirar a los diferentes períodos de esa cuenta atrás. Porque es fascinantes cuando empezamos a aprender y vemos las cosas que están sucediendo. Porque no

había ninguna probabilidad de que esto se cumpliera a menos que Dios lo hubiera hecho. Y Dios hace las cosas de una manera muy meticulosa. Vemos un patrón en todo esto. Dios lo revela. Como los períodos proféticos de 1.260 días del tiempo del fin. Entender por cuántos de esos periodos de tiempo hemos pasado, ver como todas las fechas coinciden. Me encantan los números. Me encantan períodos de tiempo como estos. Para mí esto es emocionante. Quizá para algunos de ustedes esto no sea tan emocionante, pero para mí sí. Todo esto me parece increíble.

Yo sé que el Sr. Armstrong - y vamos a leer sobre esto en un momento - entendía la importancia de los ciclos de 19 años para él y para lo que él estaba haciendo. Para la manera cómo Dios estaba trabajando con él. Yo no creo que esto se aplique a mí de la misma manera. Pero a él sí. Y esto le inspiraba, le motivaba. Él veía un cierto patrón en la manera como Dios estaba obrando en su vida. Y yo también veo un determinado patrón en la manera como Dios está trabajando conmigo y me esfuerzo por someterme a esas cosas. Para el beneficio de la Iglesia también.

Continuando. Hemos hablado de un periodo de tiempo en el Dios restauró muchas verdades en la Iglesia. Entonces solo quedaban tres verdades fundamentales: el nombre de la Iglesia, la verdad sobre el primer diezmo, y la verdad sobre el Sabbat. Esas tres. La Iglesia sabía que el Sabbat semanal es en el séptimo día de la semana. Pero la Iglesia no sabía nada sobre los Días Sagrados anuales. Dios entonces comenzó a restaurar esas verdades mostrándolas al Sr. Armstrong, dándole entendimiento sobre los Días Sagrados y todo lo demás. Y la Iglesia comenzó a crecer muchísimo. Dios usó eso para dar la verdad, para levantar una obra en el tiempo del fin, para lograr algo increíble. Algo que tiene mucho que ver con la construcción del Templo durante ese período de tiempo también.

Y cuando esa era de la Iglesia terminó, comenzó la siguiente era. Y sé que ya he hablado antes de estas cosas, pero usted necesita entender, usted necesita comprender ciertas cosas sobre Dios. Cuanto más usted entienda cómo Dios ha trabajado con nosotros como Su pueblo, especialmente en las últimas tres eras de la Iglesia, más inspirador, más edificante esto puede ser para usted. Y más usted puede aprender las lecciones que usted necesita aprender. Porque todo esto ha pasado con un importante propósito. Esas son algunas de las lecciones más importantes de esos 6.000 años; lo que sucedió en las últimas tres eras de la Iglesia de Dios. Y usted no aprende la importancia de todo esto simplemente leyendo sobre ello. Dios tiene que mostrar esto a usted, a través de Su espíritu. Esto es algo en lo que usted crece con el tiempo, algo que usted aprende a apreciar más y más con el tiempo.

Dios sabía lo que les sucedería a las personas a partir de 1930 hasta 1986, lo que las personas harían debido a la tecnología, que ha jugado un papel muy importante en todo esto. Dios sabía exactamente lo que iba a pasar. Él dio la tecnología a los seres humanos con un propósito. Dios dio la radio a los seres humanos con un propósito: La Iglesia. Porque en aquel entonces la radio era algo increíble para el mundo, la capacidad de comunicarse y de llegar a hogares que estaban a cientos de kilómetros de distancia. Las personas podían escuchar algo

que estaba siendo dicho a cientos de kilómetros de distancia. En aquel entonces poder emitir algo a través de la radio era una maravilla para el ser humano. ¡Y la Iglesia de Dios ha sido pionera en esto!

Y es difícil para nosotros entender esto. Porque, ¿quién escucha la radio hoy en día? Pero para ellos, en aquel entonces, esto era algo tan importante que la Iglesia se llamaba *Radio Iglesia de Dios*. Antes de llamarnos *La Iglesia de Dios Universal* nos llamábamos *Radio Iglesia de Dios*. Porque la radio era una herramienta muy poderosa a través de la cual podíamos llegar a las personas. Y Dios usó esa herramienta para llegar a diferentes regiones del mundo. ¡Es impresionante entender esto! Y el nombre de la Iglesia estaba asociado a eso. Así de importante era esto en aquel entonces.

Y, porque usted no sabe de qué se trataba esto, quizá usted pueda pensar: “¿Radio Iglesia de Dios? Qué anticuado, ¿no?” Así es como las personas lo ven hoy en día. Por lo general. Ya al final, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, las personas comenzaron a decir: “¿Puedes creer que antes nos llamábamos *Radio Iglesia de Dios*?” Ellas no entendían la importancia de esto. No entendían por qué la Iglesia se llamaba así en aquel entonces y por qué más tarde la Iglesia quedó conocida como *La Iglesia de Dios Universal*. Porque Dios comenzó a llamar a personas en todo el mundo y levantó un ministerio a nivel mundial. Y el Sr. Armstrong tuvo que abordar esas cosas. Nuestra historia es impresionante. De verdad. Ustedes viven en tiempos increíbles. Ustedes pueden mirar hacia atrás y pueden ver esas cosas, pueden extraer lecciones de ellas. Porque no todos pueden hacer esto.

Me acuerdo de la revista. ¿Como se llamaba? *La Pura Verdad*. *La Pura Verdad*. Las personas se burlan de esto. Pero esto es así. La verdad de Dios era explicada de manera clara y las personas en el mundo podían entender, aunque solamente a nivel físico, las cosas que eran publicadas en esa revista. Ellas no tenían el espíritu de Dios, porque Dios no las estaba llamando a Su Iglesia. Dios no las estaba llamando a ver espiritualmente. Pero ellas comenzaron a ver ciertas cosas a nivel físico y a darse cuenta de que nadie más estaba hablando de esas cosas y que todo lo que estaba siendo dicho concordaba con lo que dice la Biblia. Pero Dios no estaba abriendo la mente de esas personas para recibir todo esto todavía. Dios no estaba atrayendo a esas personas a Su Iglesia. ¡Qué bendición es que Dios haya llamado a usted a ser parte de esto! Mientras que otras personas no han sido llamadas todavía.

Me acuerdo de las personas que apoyaban la obra de la Iglesia. Los colaboradores. La Iglesia tenía miles, decenas de miles de colaboradores en aquella época tiempo. Hoy día todavía tenemos personas que apoyan la obra de la Iglesia de Dios, que son colaboradores, pero que no son parte de la Iglesia. Por la razón que sea ellos no han dado ese paso en su vida. Quizá porque Dios simplemente no los ha llevado a ese punto todavía. Pero Dios ha sido misericordioso con ellos. Dios ha estado trabajando con ellos, bendiciéndolos. Y pienso en todos los colaboradores que la Iglesia tenía durante ese periodo de tiempo. Es impresionante entender lo que ocurrió. Poder ver cosas que eran verdad. La revista *La Pura Verdad*.

Y después de la muerte del Sr. Armstrong se hizo una lista de todas las cosas que Dios le había usado para restaurar en la Iglesia. Una lista con 18 Verdades. Y había muchas más cosas en lo que se refiere a la revelación de los Días Sagrados, por ejemplo, que podían ser añadidas a esa lista de Verdades. Pero ellos enumeraron las cosas que más se destacaron y las registraron como las verdades. Y esto fue bueno para la Iglesia, debido a lo que sucedería más adelante en la Iglesia: la Apostasía. Dios inspiró ciertas cosas, bendijo a la Iglesia con ciertas cosas, y todo quedó registrado con el propósito de moldear y formar a diferentes personas en diferentes épocas.

Pero en cuanto a la verdad: ¿Que es la verdad? La Biblia dice que la palabra de Dios es la verdad. La palabra de Dios es verdad. Y es asombroso que nosotros podamos ver y comprender esto. Pero cuando comenzamos a hacer una lista de las verdades, ciertas cosas se aplicaban a diferentes épocas y tenían más significado para una determinada era de la Iglesia de Dios. Yo pienso en las verdades que Dios comenzó a revelarnos después de la Apostasía y en lo importante que esas verdades se volvieron para la Iglesia. Esto también es una parte importante de nuestra historia. Y por eso todas esas cosas quedaron registradas.

Pero a veces, si no tenemos cuidado, también podemos empezar a mirar esto como algo común y corriente. Y esto es parte del propósito del presente sermón. Esta es la 1ª parte de este sermón.

Vayamos a 2 Juan. Porque siempre debemos buscar la verdad. Y este sermón revela, de una manera muy clara, que Dios nos ha llamado a esto, que esto es lo que Dios nos ha dado.

**2 Juan 1:1 - El anciano a la señora elegida, la Iglesia, y a sus hijos...** Tanto los que habían sido llamados entonces como los que serían llamados más tarde. Sus hijos. Aquellos que se beneficiarían al leer esto y también otras cosas que están escritas en la Biblia. Porque la Iglesia no ha dejado de existir. La Iglesia seguiría adelante. Dios seguiría llamando a las personas a Su Iglesia en diferentes épocas. Y Juan escribió esto para la Iglesia de entonces. Él la llama de “la señora elegida”. Es decir, aquellos a los que Dios ha elegido, aquellos a los que Dios ha llamado para ser parte de la Iglesia. Es por eso que él se refiere a la Iglesia como “la señora elegida”. ... **y a sus hijos, los que serían llamados más tarde, a quienes yo amo en la verdad.**

Y esta frase me parece muy hermosa. Porque nosotros podemos amarnos unos a otros en comunión debido a la verdad. Tenemos comunión debido a la verdad. Usted está aquí porque Dios ha abierto su mente y usted puede ver, puede comprender la verdad. Y podemos tener comunión debido a esto. Es por eso que a veces podemos lidiar mejor con las cosas en el mundo, con nuestros parientes y con otras personas... Hace mucho tiempo que yo me he dado cuenta de que los vínculos más cercanos que tengo son con los miembros del Cuerpo de Cristo. Porque esto es algo espiritual. Es algo que va más allá de los vínculos que tenemos como seres humanos.

Y claro que deseamos que Dios abra la mente de nuestros hijos, hijas, madres, padres, de nuestros familiares y personas que conocemos a la verdad. Pero no podemos tener con ellos la misma relación que tenemos unos con otros en el Cuerpo de Cristo. Porque en la Iglesia nosotros compartimos algo que es mucho más importante. Algo que dura para siempre. Algo que es verdadero, que es sincero. Este vínculo siempre existirá mientras tengamos la verdad y mientras tengamos los unos a los otros. Nosotros somos muy únicos porque somos parte de esa familia. Una familia espiritual. Y esto es increíblemente único. Da igual quiénes somos, de dónde venimos, o lo que hayamos hecho en el pasado. Todo esto nos ha sido perdonado. Dios nos ha llamado y Él desea habitar en nosotros. Y el pasado pasado está. Esta es nuestra familia. Dios es nuestra familia. Cristo es nuestra familia. Nos tenemos unos a otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, somos una familia. Y esos lazos, esa relación son increíblemente importantes. Hablaremos sobre esto con más detalle en la siguiente serie de sermones. Entonces esto quedará aún más claro.

Yo tenía planeado un sermón diferente para hoy. Pero yo recibí un correo electrónico de Wayne, de Australia, en el que él me decía algo sobre una de las Verdades. Y entonces me di cuenta de que tenía que hablar sobre esto, tenía que abordar esto de inmediato en el sermón de hoy. Así que, al centrarme en este tema voy muy por delante en lo que se refiere a la preparación de los sermones. Porque este sermón tendrá dos partes. Y ya tengo preparado otro de tres partes. Y eso significa que, como ya no tengo que preocuparme con preparar los sermones del Sabbat semanal, yo ahora tendré más tiempo para preparar los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos. Y esto es emocionante. Y los tendré listos antes, sin todo el estrés que esto conlleva.

Y lo que dice aquí en este versículo es muy hermoso: “A quién amo en la verdad ...” Porque es solo a través de la verdad que podemos amarnos unos a otros. Y ese amor que viene de Dios. No es el amor filia. El amor filia era el amor que teníamos los unos a los otros en la Era de Filadelfia. De ahí ese nombre. Las personas se amaban con amor fraternal tenía. Aunque muchos tenían el amor de Dios trabajando en ellos, el amor que las personas tenían las unas a las otras era filia, el amor fraternal. Algo que es hermoso cuando es sincero, cuando las cosas se hacen de la manera correcta. Un tema único en sí mismo.

**...a quiénes yo amo en la verdad – y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad—...** En otras palabras, todos podemos tener esta relación. Todos los que conocen la verdad pueden tener esa relación. Pueden tener un sentimiento de gratitud y de agradecimiento por poder amar unos a otros en la verdad. Porque cuando las personas se marchan de la Iglesia de Dios, cuando las personas eligen el camino equivocado, ya no podemos amarlas con ese amor. Dios ya no puede amarlas con Su amor. He explicado esto antes. No es que Dios no ame a todos. Dios desea que Su pueblo, que Sus hijos, aquellos a quienes Él llama, se aferren a lo que Él les ha dado.

Pero a lo largo del tiempo muchos no han hecho esto. Porque las personas se sienten atraídas por otras cosas, comienzan a dar más valor a otras cosas. Comienzan a engañar a Dios, a robar a Dios, a mentirle a Dios y a otros, comienzan a vivir una mentira. Y hay todo tipo de cosas

que atraen a las personas y las alejan de la verdad. Relaciones sexuales ilícitas. Una relación con alguien que ellos saben que está mal, pero ellos siguen con esto y roban a Dios en los diezmos y en lo demás. Y no me cabe en la cabeza que todavía hay personas haciendo esas cosas en la Iglesia. ¿Es que usted no entiende que Dios le conoce, que Dios ve lo que usted hace y que usted simplemente está separado de Dios?

Y mismo después de todo lo que he dicho, todavía hay personas que siguen haciendo esto en la Iglesia. ¡Todavía hay personas que están mintiendo, engañando y robando a Dios! Usted no se saldrá con la suya con esas cosas. Yo no puedo entender algo así. Bueno, claro que yo entiendo lo que pasa. Y a veces las cosas llegan tan lejos que tenemos que expulsar a las personas o suspenderlas. Hemos tenido que suspender a otra persona recientemente. La hemos expulsado en realidad. Esas cosas siguen pasando.

Y entonces nadie en la Iglesia puede amar a esas personas de la misma manera. Porque ellas ya no están en la verdad. Podemos amar unos a otros con el amor de Dios en la verdad solamente cuando todos estamos en la verdad. Si usted no está en la verdad, si usted está mintiendo, usted está haciendo daño a sí mismo porque usted no está recibiendo el amor de Dios. Dios nos muestra Su amor al llamarnos. Él nos da Su espíritu. Él nos ha dado a Su Hijo. Y Su Hijo dio su vida por nosotros, para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y si no valoramos esas cosas, si no seguimos luchando por esas cosas, ¿qué pasa? Ya no podemos recibir ese amor en esa familia. Porque eso es algo de naturaleza espiritual. Agapé viene de Dios y solo podemos experimentar ese amor, solo podemos tener ese amor en nuestras vidas mientras tenemos el espíritu de Dios en nosotros. Y si empezamos a perder esto, empezamos a perder la verdad. Esas dos cosas van de la mano. Usted no puede tener uno sin el otro. Porque el espíritu de Dios, la verdad, el Verbo de Dios, la mente de Dios, el amor de Dios, todo esto viene de Dios. Dios es la fuente de todo esto

**...a quienes yo amo en verdad – y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad – a causa de la verdad que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre...** Ahora que somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia, y después cuando seamos espíritu, cuando seamos parte de la familia de Dios para siempre. De esto se trata. Podemos tener esta vida en nosotros, podemos experimentar esta vida. Podemos tener esto en nosotros para siempre.

**Que la gracia, la misericordia y la paz de parte de Dios Padre y del Señor Josué, el Cristo, el Hijo del Padre, estén con vosotros en verdad y amor.** Y esto es así. La verdad es el Verbo de Dios, es la mente de Dios, es el ser de Dios. Todo esto está en Cristo y puede estar en nosotros también.

**Versículo 4 - Me alegré muchísimo de haber encontrado a tus hijos caminando en la verdad...** Esto es algo hermoso. Cuando las personas no caminan en la verdad esto ya no es hermoso porque es algo que hace daño a la familia. Esto hace daño a las relaciones, esto puede alejar a otros de la verdad. Y esto es algo que ha sucedido a menudo en el pasado. Y

también más recientemente, en 2013, cuando algunas personas hicieron ciertas cosas y han alejado a otros de la verdad. Y algunos casi se alejaron de la verdad debido a la relación que tenían con esas personas. Es asombroso lo que puede pasar. Y eso que él dice aquí es algo hermoso. Yo me alegro cuando veo a las personas caminando en la verdad. Eso es lo que él dice aquí. Y es hermoso ver al pueblo de Dios caminando en la verdad, aferrándose al tronco del árbol, aferrándose a las cosas que les han sido transmitidas. **...conforme al mandamiento que hemos recibido del Padre.** Debemos caminar en la verdad. Debemos aferrarnos a la verdad. De eso se trata.

Y esto es algo impresionante. Y estamos hablando de la palabra de Dios, de la mente de Dios, del ser de Dios. Esto es al que debemos aferrarnos, debemos reconocer lo que es.

Y nuestra historia también nos muestra que cuando nos damos cuenta de que no estamos caminando en la verdad en todo, que hemos cometido algún error, entonces tenemos que cambiar. Y esto también puede ser en nuestra vida personal. Porque hay cosas que mientras crecemos no vemos en nosotros mismos, cosas que solo llegamos a ver mucho después. Y de repente podemos comenzar a ver ciertas cosas a nivel espiritual, en nuestra mente y en nuestro ser, cosas que Dios expone, que Dios revela. Y entonces entendemos que tenemos que trabajar en esas cosas. Y eso se convierte en algo increíble. Usted no puede ver todo en usted mismo. Dios lo ve. Él sabe lo que hay en nosotros, pero Él no puede mostrarnos todo de golpe, porque entonces no podemos lidiar con esto con esa mente que tenemos. Solo con el espíritu de Dios trabajando en nuestra mente, transformándola, podemos crecer hasta el punto en que Dios puede comenzar a mostrarnos cosas que están profundamente incrustadas en nuestra vida y que nos mantienen en cautiverio. Y Dios quiere sacarnos de esto. Pero este es un largo viaje, un viaje continuo, en el que vamos avanzando a medida que respondemos a Dios. Pero nunca estaremos completamente fuera de esto mientras estemos en ese cuerpo físico. No estaremos completamente libres de esto hasta que seamos espíritu. Solo entonces seremos totalmente libres y podremos recibir la vida espiritual, podremos tener la mente de Dios para siempre en nosotros. ¡Increíble!

Y hay cosas que simplemente no vemos. Como las cosas de las que hemos hablado en los sermones durante el año pasado. Yo espero y oro que todos hayan podido ver esas cosas en su vida. Cosas que antes no podíamos ver y de las que teníamos que arrepentirnos. Y hay ciertas cosas que hemos podido ver. Cosas de las que nos hemos dado cuenta de que tenemos que estar guardia y seguir trabajando en ellas. Pero a veces Dios nos muestra algo que está más profundamente oculto en nuestra mente, algo que es más de naturaleza espiritual, porque es algo que tiene que ver con cómo pensamos, con nuestra intención, con nuestra mentalidad. ¿Por qué dejamos que salga de nuestra boca cosas que están mal? Bueno, todo comienza en la mente. Y si usted puede ver con más claridad ciertas cosas que están incrustadas en su mente, esto es algo asombroso. Porque entonces usted puede comenzar a lidiar con esto. Y, con la ayuda del espíritu de Dios, usted puede luchar contra esto, puede vencer esto.



Y cuando esas cosas suceden en nuestras vidas, individualmente, entonces tenemos que abordar esto, tenemos que cambiar. Porque nuestro deseo es permanecer en la verdad, es estar en unidad con Dios. Y todos tenemos cosas en nuestra mente que no están de acuerdo con Dios. Nuestra naturaleza humana carnal es contraria al camino de vida de Dios. Y estamos en un proceso de crecimiento, estamos aprendiendo a ver a nosotros mismos como somos realmente. Y es solo a través de este proceso, es solamente de esta manera, que podemos llegar a una mayor unidad con Dios, que podemos llegar a ser uno con Dios. Así es como Dios está trabajando con nosotros.

Y esto también sucede con la Iglesia. Esto siempre ha sucedido con la Iglesia a medida que la Iglesia crece. Esto también ha pasado en los tiempos del Sr. Armstrong, en la Era de Filadelfia. En la Era de Laodicea esto fue diferente, porque entonces la Iglesia comenzó a perder lo que tenía, comenzó a debilitarse, comenzó a volverse letárgica, comenzó a volverse tibia. La Iglesia se ensoberbeció. No sé por qué no he leído los versículos que hablan sobre lo que realmente sucedió entonces. Pensé que los tenía apuntado en mis notas.

La Era de Laodicea fue un período de tiempo único para la Iglesia de Dios, en lo que se refiere a lo que sucedió entonces. Pero después de la Apostasía, hemos llegado a la fase final de todo esto. Yo quedo admirado con lo que Dios nos reveló sobre lo que está escrito en 2 Tesalonicenses 2. Hay muchas cosas allí. Pablo dice que no debemos alarmarnos por las cosas que las personas dicen con respecto a la venida de Josué, el Cristo. Porque de esto se trata. Se trata de la venida de Cristo. Esto no sucedería hasta que algo tuviera lugar en la Iglesia. Y hemos hablado de esto en sermones, hemos juntado todas las piezas y entendemos que se trata del tiempo del fin. Que el tiempo del fin no comenzaría, que la cuenta regresiva para la venida de Cristo no comenzaría hasta un momento específico. Y ese momento fue cuando la Apostasía tuvo lugar, en diciembre de 1994.

Y desde entonces estamos en la fase final de todo esto, cuando Dios está trabajando con un remanente, trabajando con un pueblo. De eso se trata esta historia, de las cosas que nosotros también hemos tenido que abordar, de lo que hemos pasado, de lo que hemos llegado a ver y entender. Hemos tenido que abordar muchas cosas. Dios nos hizo abordar cosas pequeñas, lo que yo veo como algo pequeño, pero que todavía es algo muy difícil para algunos de los grupos que están dispersados. Como lo que pensábamos sobre Petra. Hay personas que todavía piensan que van a ir a un lugar de seguridad físico cuando todo comience a suceder.

Cosas como el rapto de la Iglesia. A veces se puede ver pegatinas en las que ponen: “¿Dónde vas a estar cuando esto suceda?” ¿Qué pasará si estás en un avión y eres el piloto? ¿Que pasará con el resto de las personas y con el avión? ¿Morirán todos? Esto es algo difícil. Porque el piloto será raptado y llevado a un lugar seguro donde no va a tener que sufrir. Y los que estarán en ese lugar verán el sufrimiento de la humanidad durante ese período de tiempo - cualquiera que sea ese período de tiempo - pero ellos mismos no tendrán que sufrir, no estarán en medio de todo esto.

Y lo de ir a Petra no era muy diferente de esto. La única diferencia es que pensábamos que la Iglesia estaría protegida en un lugar físico, aquí en la tierra. Pero no. No iremos a un lugar donde estaremos protegidos. Entendemos que Dios Todopoderoso es quien nos protege. No se trata de un lugar físico. Dios es nuestro refugio. Da igual dónde estemos en el mundo, o en qué época vivimos. Dios nos ha llamado y Él nos va a liberar para que podamos recibir aquello a lo que Él nos ha llamado. Ya sea para seguir viviendo en el Milenio o como parte de los 144.000.

Y nosotros hemos cambiado todas esas cosas. Comenzamos a ver ciertas cosas desde los comienzos del remanente de la Iglesia. Dios empezó a mostrarnos ciertas cosas. Y vamos a hablar de algunas de esas cosas a medida que avanzamos.

Pero nuestro deseo siempre es estar en una mayor unidad con Dios. No hay nada más hermoso, no hay nada más emocionante que poder ver y comprender más sobre la mente de Dios, sobre el ser de Dios. No hay nada que llene más mi vida, tener esa oportunidad.

Desde el comienzo de la Era de Filadelfia, el Sr. Armstrong tuvo que corregir continuamente ciertas cosas equivocadas que creíamos en la Iglesia de Dios. Y él hizo esto desde el principio. Él comenzó predicando la verdad a las personas en la Era de Sardis. Pero ellas no aceptaron la verdad. Especialmente la verdad sobre los Días Sagrados. Pero él siguió predicando sobre esto. Y Dios comenzó a abrir puertas y a llamar a otras personas que escucharon su mensaje en Eugene, en Oregón. Y poco a poco la Iglesia comenzó a crecer. Fue increíble lo que sucedió mientras él seguía predicando la verdad. Dios comenzó a revelar más y más. Y más y más personas se sintieron atraídas a la verdad. Entonces quedó claro que la Era de Sardis había terminado y algo nuevo estaba comenzando para la Iglesia de Dios. Dios estaba haciendo algo nuevo en Su Iglesia, algo que Él no había hecho antes.

Y la Iglesia de Dios siguió creciendo en la verdad, mientras Dios trabajaba a través del Sr. Armstrong para restaurar la verdad a Su Iglesia. Y todas esas personas han sido juzgadas de acuerdo a cómo ellas recibieron la verdad que Dios les dio. Hay muchos ejemplos de esto. Para mí el ejemplo más importante fue lo que pasó con la verdad sobre el Día de Pentecostés. Porque las personas fueron juzgadas de acuerdo a lo que ellas hicieron. Algunas ya habían decidido lo que iban a hacer mismo antes de que el Sr. Armstrong tomara una decisión al respecto. Porque un año antes de esto él dijo lo que iba a estudiar e investigar sobre el tema. Él tenía al equipo de teólogos que también lo investigaba, que le proporcionaba material de estudio, etc. Y él había dicho que primero iba a investigar y que entonces tomaría una decisión sobre si debemos observar el Día de Pentecostés el domingo o el lunes. Y alguno no pudieron esperar y lo criticaron por no cambiarlo de inmediato. Otros lo han criticado diciendo: “¿Por qué no lo sabes?” Y usted sabe por qué. Esas cosas pueden suceder cuando las personas piensan: “Esta es una verdad absoluta”. Dios es quien decide si algo es absoluto o no. Y nosotros no sabemos si algo es absoluto todavía. No somos perfectos. De ninguna manera. Somos seres humanos. Y Dios nos permite pasar por esas cosas.

Durante muchos años la Iglesia ha observado el Día de Pentecostés en el día equivocado, en un lunes. Y esto fue para que pudiéramos comenzar a aprender esta importante lección. Algunas personas siguieron observando el Día de Pentecostés en un lunes, porque pensaban: “Si esto no fuera la verdad Dios no lo hubiera dado a la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Yo siempre he observado el Día de Pentecostés en un lunes y seguiré observando el Día de Pentecostés en un lunes.” Y dos evangelistas siguieron haciendo esto. Dos evangelistas y muchas personas dentro de la Iglesia siguieron haciendo esto. Ellos no aceptaron el cambio.

Otros pensaron que el cambio no estaba siendo implementado lo suficientemente rápido y comenzaron a observar el Día de Pentecostés en un domingo. Esas personas tomaron el camino equivocado y con el tiempo también empezaron a enseñar otras cosas que estaban equivocadas, alejándose cada vez más del tronco del árbol. Ellas quedaron separadas del espíritu de Dios, de la Iglesia, porque no esperaron a que el apóstol de Dios implementara ese cambio. Porque así es como Dios siempre ha gobernado a Su Iglesia. Y esto fue lo que Dios hizo entonces. Esto es lo mismo que fue dicho a la Era de Sardis: “Recuerda a través de quién, cómo y dónde aprendiste esto.” Porque así es como Dios trabaja.

Las personas fueron juzgadas de acuerdo a esto, si ellas aceptaban o no lo que Dios les estaba dando. Y cientos, miles de personas se marcharon de la Iglesia debido a esto - si lo recuerdo bien - en 1974.

**2 Pedro 1:12.** No hace falta abrir su Biblia en ese pasaje. Yo abrazo lo que dice este versículo y creo que la Iglesia también. **Por esto, yo no dejaré de amonestaros siempre de estas cosas...** Las cosas de las que él les había estado hablando, las cosas que él les había estado dando. **...aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la presente verdad.** Porque somos juzgados de acuerdo a esto, de acuerdo a lo que tenemos en el presente, en la época que sea. Dios podría haber revelado al Sr. Armstrong lo que quisiera, en cualquier momento. Cuando Dios le reveló sobre el Día Sagrado anual llamado Pentecostés Dios también podría haberle revelado en qué día de la semana ese Día Sagrado debe ser observado. Pero Dios no lo hizo por una importante razón: para poner a la Iglesia a prueba con esto más adelante.

Dios nos pone a prueba con esas cosas para ver cómo pensamos, cómo trabajamos por lo que hemos aprendido, en la época que sea. Como hoy.

Y el Día Sagrado más importante para la Era de Filadelfia, en lo que se refiere a la presente verdad, fue el Día de Pentecostés, que la Iglesia observada en el día equivocado. Hemos aprendido mucho de esto. Yo he aprendido mucho de esto. Porque podemos aprender de nuestra historia, podemos ver cómo Dios trabaja. Entendemos cómo Dios trabaja. Porque entonces, cuando pasó lo de la Apostasía, ciertas preguntas parecían obvias. Y la única razón para que esas preguntas pareciesen obvias era debido al espíritu de Dios, era por las bendiciones de Dios. Esta es la Iglesia de Dios. ¿Qué pasó entonces? ¿Cómo pudo esto pasar? ¿Qué un tercio de las personas volviesen a aquello de lo que habían sido llamadas a salir? ¿Qué otro tercio de las personas simplemente abandonasen todo? ¿Cómo pudo esto pasar en la

Iglesia de Dios? Esas preguntas necesitaban de respuestas. Y cuando Dios nos bendijo con las respuestas, entonces pudimos comprender lo que había pasado y por qué.

Y estamos hablando sobre esto en el presente sermón porque necesitamos llegar a una mayor unidad con la verdad que viene de Dios. La Iglesia de Dios siempre debe corregir algo que está equivocado cuando Dios nos lo revela. Y esto es lo que yo estoy haciendo ahora. Porque no estaría bien si yo no lo hiciera. Yo lo supe de inmediato cuando recibí ese correo electrónico. Yo me di cuenta de que esto tenía que ser corregido. Porque este es el camino de Dios. Esto es parte de la responsabilidad que Dios nos ha dado de caminar en la verdad. Como lo que sucedió en aquel entonces. Y solo porque algo no es verdad, esto no significa que Dios no esté trabajando de una manera específica o a través de un individuo, o a través de lo que sea, en la Iglesia. Hay importantes lecciones que debemos aprender de todo esto.

Y ahora tenemos que corregir una de las 57 Verdades. La vamos a sacar de la lista porque es algo que simplemente no es cierto. Y yo tengo el deber y la responsabilidad de decírselo a la Iglesia. ¿Y como puede ser esto? ¿Una verdad que no es verdad? ¿Cómo puede ésta ser la iglesia de Dios? ¿Cómo puedes ser el apóstol de Dios? ¿Cómo puedes ser un profeta? Bueno, usted tendrá que responder esas preguntas a sí mismo.

Tenemos que hablar de una de las 57 verdades, porque no es verdad. Y todavía seguiremos teniendo 57 verdades. Increíble. La última ya no será la + 1. Será la 57ª Verdad. Y esto me parece interesante. La verdad sobre el nombre de nuestro Sumo Sacerdote, que su nombre es Josué, el Cristo. Pero una de las verdades, la 47ª Verdad, será quitada de la lista. Lo que es verdad es verdad. Y si algo no lo es, no lo es. Y necesita ser visto como tal.

Y ya habíamos cambiado el texto de esa verdad antes. Porque entonces, como siervo de Dios, yo creo que Dios estaba haciendo algo diferente en lo que se refiere al período de tiempo conocido como el Día del Señor. Y, para ser sincero con ustedes, todavía no sabemos qué es esto. No sabemos cuánto tiempo va a durar esto. En un determinado momento, bajo ciertas condiciones, habría sido un cierto período de tiempo. Pero en estos momentos simplemente no lo sabemos. Dios no nos ha mostrado esto todavía. Por alguna razón, Dios simplemente no nos lo ha mostrado todavía. Yo tengo que aceptar esto. Ustedes tienen que aceptar esto. Esto es como lo que pasó durante la Apostasía. ¿Por qué? ¿Cuáles son las respuestas? Dios nos da las respuestas en Su tiempo. Y esto es lo mismo aquí.

Hay cosas que yo he aprendido como resultado del presente sermón. Cosas que yo no había visto antes, que no entendía como las entiendo ahora. Y para mí - y seré sincero con ustedes - esto me parece emocionante. Porque nos ayuda, esto me ayuda a acercarme más a Dios. Me ayuda a estar más entusiasmado con lo que Dios está haciendo, con cómo Dios hace las cosas. Esto me motiva. Porque solo podemos estar más llenos, más plenos espiritualmente, cuando nos acercamos a Dios. Esto es parte del proceso por el que pasamos en nuestras vidas.

La 47ª Verdad dice:

**47 (26) - Dios ha revelado cuánto dura realmente el “día” profético en el que las siete copas de la Séptima Trompeta (las siete plagas) serán derramadas sobre la tierra. Ese “día profético” es en realidad el cumplimiento de los “50 días” que finalmente nos llevarán a la venida de Cristo en el Día de Pentecostés del 2019.**

Y obviamente esto no es cierto. Ya hemos pasado de esa fecha. Y esto no sucedió. Simplemente tenemos que aceptar la verdad. Esto no era cierto. Yo no soy infalible. No soy como algunos por ahí, que desde alrededor del año 325 d.C. han aparecido en el mundo, que se consideran infalibles. Ningún ser humano es infalible. Yo cometo errores. Yo me equivoco. Yo hago cosas que están mal. Y ustedes también. Ningún ser humano es perfectamente justo. No hay ser humano que sea perfecto. Espero que entendamos esto. Porque es la verdad. El Sr. Armstrong no era perfecto. Yo no soy perfecto. Isaías no era perfecto. Daniel no era perfecto. Juan no era perfecto. Pablo no era perfecto. Pedro no era perfecto. Ellos no siempre hicieron las cosas de la manera correcta. Lo sabemos por ciertas cosas que fueron escritas sobre ellos. Porque esto es la palabra de Dios. Dios ha dejado esto escrito con un propósito, por una razón, para que las personas no piensen que ellos no se equivocaban. Pero lo que pasa es que las personas no entienden esto.

Nosotros todavía no entendemos mucho de lo que está escrito en la Biblia. Hay cosas que leemos, cosas que están escritas en el Antiguo Testamento, y pensamos: ¿Qué significa esto? ¿De que se está hablando aquí? No lo sabemos. No podemos saberlo. Y la verdad es que muchas cosas no serán reveladas hasta más adelante, en el Milenio. Y Dios no va a revelar esas cosas de inmediato, luego en el comienzo del Milenio. Hay cosas escritas en la Biblia que no sabemos cuando serán reveladas. Que quizá solo sean reveladas en el Gran Trono Blanco. Dios nos ha dado la capacidad de ver las cosas. Y nosotros las vemos mucho más claramente que nadie antes. Pero no lo comprendemos todo. Todavía hay cosas en las que estamos equivocados, que todavía no entendemos del todo. Pero Dios lo mostrará con el tiempo. Y en lo que se refiere a lo tenemos en el presente, a lo que Dios nos ha bendecido en poder ver, nosotros lo aceptamos. Dios nos da la responsabilidad de hacer esto. Es así de sencillo. A veces se trata de cosas simples. No quiero hablar de esto ahora. Hablaremos de ello más adelante.

Y es sencillo decir: “Esto no es verdad”. No hay nada de lo que avergonzarnos. No debemos sentirnos mal por esto. Simplemente no es la verdad. Yo no tengo ningún problema con esto. Y espero que ninguno de ustedes tenga problemas con esto. Porque la realidad es que, si usted no está cerca de Dios, usted va a tener problemas con esto. Usted debe examinar esto en usted mismo. Esto me hace pensar en el sermón de la semana pasada, en algunas cosas que he dicho entonces. Ahora yo sé por qué.

En una importante ocasión el Sr. Armstrong tuvo que corregir un error, algo que habíamos considerado como verdad en la Iglesia de Dios. Cuando Dios me ha llamado a la Iglesia, en 1969, ciertas cosas que creíamos entonces tenían un gran impacto en nuestras vidas. Pero esas cosas no eran verdad. Y no estoy hablando sobre Pentecostés. Esto fue después. Esto solo fue

abordado en 1974. Pero antes de esto hemos tenido que corregir algo. Y debemos aprender de esos ejemplos, debemos crecer a través de esos ejemplos. Y espero que todos entendamos esto después de del presente sermón, después de esta serie de sermones.

Y entonces el Sr. Armstrong abordó esto de la única manera que podía ser abordado, con sinceridad y sabiduría. De verdad. Porque él lo abordó con sinceridad. Él simplemente corrigió esto de acuerdo con lo que Dios le estaba revelando, de acuerdo con lo que Dios le estaba dando en ese entonces. Y yo me estoy esforzando por seguir ese mismo ejemplo.

He pasado por esto antes, pero entonces yo no lo entendía como lo entiendo ahora. Y para mí esto es algo asombroso. Porque Dios es quien trabaja con nosotros, quien nos moldea y nos forma. Y, como mencioné anteriormente, hay cosas en la vida de cada uno de nosotros, individualmente, que no salen a la superficie hasta que pasamos por ciertas pruebas. Entonces, de repente, usted ve algo en usted mismo. Y usted entonces pide a Dios que le ayude a odiar lo que usted ve y a arrepentirse de ello. Porque usted se da cuenta de lo feo que esto es. Si usted no pasa por esas experiencias en su vida, pídale a Dios que le ayude para que pueda experimentarlo. Porque esto le ayuda a crecer espiritualmente. Tenemos que abordar esas cosas cuando las vemos para estar más en unidad con Dios. Y esto es algo muy bonito. Para que seamos más fuertes en el espíritu de Dios. De esto se trata.

Voy a leer algo que el Sr. Armstrong escribió. Y mientras leo esto voy a hacer algunos comentarios que se aplican a mí ahora, a nosotros, a la Iglesia ahora. Porque ahora yo entiendo más claramente cómo Dios está trabajando conmigo. Yo he estado luchando contra esto desde que escribí el primer libro, *El profetizado tiempo del fin*. Y ahora yo puedo ver ciertas cosas. Porque yo no tengo a nadie que me diga cómo hacer ciertas cosas. (Dios tiene Su manera de trabajar con nosotros). Yo no he tenido a nadie en la Iglesia que me dijera como actuar. Yo busco a Dios - siempre lo he hecho - y a Cristo, para que ellos me guíen, me muestren la dirección a seguir, me revelen la verdad. Y Ellos me dan las cosas que necesito cuando las necesito. Yo siempre digo a Dios: “Esta es Tu iglesia. Este es Tu pueblo. Yo no sé qué debo decir a Tu pueblo. Yo siempre confío en que Tú me muestre lo que Tu pueblo necesita”. Y Dios nos ha bendecido en eso. Así es como Dios trabaja.

Y lo que voy a leer ahora es algo que el Sr. Armstrong escribió en el editorial de la revista *El Mundo de Mañana*, en la edición de febrero de 1972. Entonces ya hacían tres años que Dios me había llamado a Su Iglesia. Yo recuerdo muy claramente cuando él escribió esto. Y me resulta muy inspirador volver a leerlo.

El título es: *Los ciclos de 19 años*. Él estaba muy entusiasmado con esto. Él no tenía a nadie que le dijera cómo hacer su trabajo. Él no tenía a nadie que le dijera: “Esto es lo que debes hacer”. O: “No debes hacer esto”. Porque Dios no trabaja con la Iglesia de la misma manera que Él ha trabajado con las personas en los primeros 4.000 años. Como con Abraham. Dios hablaba con ellos directamente. Dios enviaba mensajeros, enviaba a ángeles para hablar con

esas personas. Pero ahora Dios no trabaja de esa manera. Dios no ha trabajado de esa manera en la Iglesia en los últimos 2.000 años.

Yo quedo maravillado con este proceso, con este método, con este factor al que nosotros llamamos de fe. Dios nos da la capacidad de creer en las cosas que Él nos ha dado en Su palabra. Pero en los días de Noé, en los días de Abraham o de Moisés, la Biblia como tal no había sido escrita todavía. Y entonces tenemos la época de los reyes, el rey David, los profetas de antaño, hasta los tiempos de Cristo. Fue solo después de esto que los discípulos, los apóstoles comenzaron a escribir. Dios hizo con que esto fuera escrito para nosotros, para nuestro beneficio. Pero desde entonces Dios ha trabajado con la Iglesia como un asunto de fe. Dios les ha dado la capacidad de saber y de entender lo que está escrito en la Biblia. Dios les ha dado esto en diferentes grados. La presente verdad, lo que Dios les permitió ver en un determinado momento. Y entonces ellos tuvieron que tomar ciertas decisiones. Y, con la ayuda del espíritu de Dios, ellos podían ver lo que Dios les estaba mostrando. Y esto es algo maravilloso.

Y esto también era así en la vida del Sr. Armstrong. Y esto también es así en ese período de tiempo de la Iglesia remanente.

*Los ciclos de 19 años. Lo que sucedió el 7 de enero. ¡Cual es mi comisión!*

Él escribió sobre esos tres puntos en el editorial de la revista *El Mundo de Mañana*.

¡COSAS SIGNIFICATIVAS que sí sucedieron el 7 de enero!

Yo no veo esos ciclos de 19 años como algo importante en mi vida. Ellos no tienen ningún significado para mí. ¿Saben lo que sí tiene sentido para mí cuando se trata de ciertos periodos de tiempo? Lo que comenzó cuando comenzó mi trabajo. Principalmente el periodo de tiempo que siguió a la Apostasía. Porque entonces un período de tiempo terminó y comenzó un nuevo período de tiempo. Fue entonces cuando Dios comenzó a trabajar conmigo y eso se volvió muy personal para mí. Dios entonces comenzó a revelar ciertas cosas a la Iglesia. Y durante mucho tiempo yo no he entendido esto. Pero entonces yo finalmente comencé a comprender esos períodos de tiempo. Han pasado 1.260 días desde la Apostasía hasta el Día de Pentecostés en el que la Iglesia de Dios fue restablecida. Está escrito que durante un determinado período de tiempo, durante 3 años y medio, Dios protegería a la Iglesia de los ataques de Satanás. Y después de esto hemos pasado por otros periodos de tiempo en los que la Iglesia ha pasado por pruebas muy difíciles, del 2008 al 2012, para moldear y formar cosas dentro de nosotros que no comprendemos todavía.

Usted no lo sabrá hasta que esté allí. Y entonces usted podrá mirar atrás y decir: “Ahora yo sé por qué hemos pasado por todo esto. Teníamos que ser moldeados y formados”. Teníamos que ser moldeados y formados de una manera diferente a la manera que las personas fueron moldeadas y formadas en la Era de Filadelfia, en la Era de Tiatira o en la Era de Éfeso. Porque

tenemos que encajar en una parte diferente del Templo. Y esto es obra de Dios. Nosotros solo tenemos que someternos al proceso y esforzarnos por ser fieles y por aferrarnos a lo que Él nos da.

Y esos ciclos de 19 años han sido muy importantes en la vida del Sr. Armstrong.

¡COSAS SIGNIFICATIVAS que sí sucedieron el 7 de enero! En este editorial me gustaría hablarles sobre lo que sucedió. Pero también quisiera dejar MUY CLARO ciertas cosas:

1º - ¡Qué es parte de mi Comisión, y qué NO!

Él estaba luchando con esto. Él también ha ido aprendiendo esas cosas con el tiempo. Él no tenía a nadie que le dijera: “Tu comisión es esto y lo otro”. Pero él llegó a entender esto a través de lo que está escrito en la Biblia. Con el tiempo él comenzó a ver lo que Dios estaba haciendo. Y entonces él empezó a predicar la verdad de una manera poderosa. Él lo sabía porque tenía el espíritu de Dios en su mente. Él entonces comprendió cuál era su comisión. Y también lo que no era su comisión. Yo quedo admirado con esto, porque cuando él leía sobre su comisión él siempre se detenía en un determinado versículo. Él no seguía leyendo. Porque el resto no era para él, pero para nosotros.

El segundo punto que él señala es:

2º - ¿Cuáles son los criterios para determinar a través de quién Dios está realizando SU OBRA en la tierra hoy?

Él entonces habla de esas cosas, de los ciclos de tiempo. Y en medio de todo esto también hay cosas que tienen que ver con nosotros. Cosas que podemos leer en la Biblia a veces, como hicimos recientemente. Hemos hablado de esto en muchas series de sermones. Hay cosas que han tenido lugar en la época de Ezequías, por ejemplo, o en la época de Gedeón, cosas que han tenido lugar a nivel físico que se aplican a nosotros a nivel espiritual. Cosas de las que podemos aprender. Y lo mismo pasa con lo que sucedió al Sr. Armstrong. Esto también es para nuestro tiempo.

Continuando:

Miles de personas saben que yo, personalmente, he sido llamado y elegido como siervo de Dios para cumplir una comisión muy concreta. Pero, definitivamente, Dios NO me llamado para ser un PROFETA. Excepto si se trata de la definición que la Biblia da de un profeta como ministro, como orador, como alguien que proclama el Evangelio de Josué, el Cristo.

Esto era algo con el que él estaba lidiando en su vida entonces. Él habla sobre esto y explica más claramente esta definición de un profeta. La misma definición a la que yo me refiero en



el primer libro, el de la portada negra, *El Profetizado Tiempo del Fin*. Porque yo también estaba luchando con esto entonces. Yo he estado luchando con eso desde entonces. Porque yo no tengo a nadie que me lo diga. Yo tengo que aprender de la experiencia, a lo largo del tiempo. Dios nos muestra esas cosas con el tiempo. Dios nos está mostrando algunas cosas ahora mismo que son muy emocionantes para mí.

El Sr. Armstrong dijo:

Yo digo enfáticamente que Yo NO soy un profeta...

Él entendía esto.

...en el sentido de una persona a quien Dios le habla de manera especial y directa, a quien Dios revela personalmente cosas que van a pasar en el futuro, o una nueva verdad, una nueva instrucción, algo especial que viene directamente de Dios, a parte de lo que está escrito en la Biblia.

Y la verdad es que yo tampoco. Dios nunca me ha revelado nada que sea diferente a lo que está escrito en la Biblia. No hay nada diferente de lo que está escrito aquí. Y quizá usted se pregunte: “¿Y qué pasa con los Truenos?” La primera vez que yo hablé sobre ellos, que yo escribí sobre ellos, yo intenté explicarles que ellos sí están en la Biblia. Dios permitió que yo escribiera lo que eran los Truenos, pero ellos están en la Biblia. Esto no es algo nuevo, no es algo diferente de lo que está escrito en la Biblia. Dios los reveló, pero ellos ya estaban escritos en la Biblia, ¿de acuerdo?

Y ayer yo he tenido la bendición de poder entender estas cosas, de ver ciertas cosas que yo antes no entendía como las entiendo ahora. Y estoy tratando de compartir esas cosas con ustedes.

El Sr. Armstrong dice aquí que Dios no le había dado nada que fuera una verdad nueva. Y quizá usted piensa: “A ti sí que Dios te ha revelado nuevas verdades. Tenemos más que 21 verdades.” Y todas ellas están en la Biblia. Yo no he escrito nada que no esté registrado en la Biblia. Yo no he escrito cosas que formarán parte de la Biblia más adelante. Esas cosas fueron escritas hace mucho tiempo. Y en esto hay que hacer una importante distinción entre las diferentes funciones y responsabilidades que Dios ha dado a algunas personas para guiar a Su pueblo.

Yo he aprendido mucho a través de lo que el Sr. Armstrong escribió aquí. Yo pensaba que entendía todo lo que él escribió, pero yo no entendía esto. Porque todavía no era el momento. Porque había otras cosas por las que teníamos que pasar para que pudiésemos aprender más, para llegar adonde teníamos que llegar. Y ahora hemos llegado ahí.

El Sr. Armstrong escribió aquí que Dios no le había revelado nada que no esté escrito en la Biblia. Y si usted lee todas las verdades y ve algo que no está en la Biblia, por favor, hágamelo saber, envíeme un correo electrónico diciendo: “Eso es diferente, eso no está en la Biblia, eso no está escrito en la palabra de Dios todavía.” ¿Quizá algo sobre ciertas cosas que van a suceder en el tiempo del fin? Esas cosas todavía van a suceder. Esas cosas se están volviendo más claras. Dios ha dejado claro que ciertas personas estarán involucradas en todo esto y cual será su participación en todo esto, qué sucederá. Esas cosas van a pasar todavía. Hay cosas que fueron escritas que van a suceder todavía. ¿Cuándo? Yo no lo sé. Eso depende de Dios. Y Él todavía no ha revelado esas cosas del todo. Yo no lo sé. La verdad es que yo no lo sé.

Hemos pasado por un período de tiempo en el que las cosas eran absolutas. Hasta 2012. Y después de esto. Y por eso empezamos a pensar en los extraordinarios 4 años y medio, en las cosas que Dios nos ha enseñado, en las cosas que hemos aprendido. Y mucho de eso fue porque no lo hemos sabido. Esa es la realidad. Porque queremos saber. Y, si no tenemos cuidado, nos olvidamos de todo lo demás que tenemos y que hace de nosotros quienes somos.

El Sr. Armstrong dijo:

Yo nunca he afirmado ser un profeta así. ¡NO HAY NINGUN SER HUMANO QUE SEA UN PROFETA DE ESE TIPO QUE ESTÉ VIVO HOY EN DÍA!

Y tampoco soy un profeta de ese tipo. Dios no me revelado cosas para escribir que se convertirán en parte de la Biblia. Dios no me ha dado cosas que son diferentes de lo que está escrito en la Biblia. Diferente de lo que Juan ha escrito. Dios sí me ha dado la capacidad de ver y entender, de discernir varias cosas que Juan ha escrito. Pero no se trata de algo diferente. Dios me ha revelado ciertas cosas para poder seguir edificando sobre lo que tenemos. Y todas esas cosas están en la Biblia.

Como lo que Dios reveló al Sr. Armstrong sobre la llave de David, para que él entendiera lo que sucedió a Israel, para que él entendiera lo que sucedió con las 10 tribus, la dispersión. Cosas que encajan, cosas que necesitábamos comprender para entender por qué ciertas cosas sucederán en el tiempo del fin con los EE. UU., con Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Europa occidental. Para que pudiéramos comprender y ver esas cosas de una manera más clara. Dios siempre ha estado revelando más y más sobre esto a través de la inspiración. Pero todas esas cosas están en la Biblia. Esas cosas siempre han estado escritas en la Biblia. Lo que pasa es que no las hemos podido ver, no las hemos podido entender. Como pasa con varias doctrinas. No podemos saber esas cosas hasta que Dios nos las muestre. Pero ellas están en la Biblia. Como lo que está escrito en 2 Tesalonicenses sobre la Apostasía, por ejemplo. Nosotros no lo supimos hasta que Dios nos ayudó a verlo. “¡Ah! Esto ya ha comenzado. De eso se trata todo esto.” Pero todo ha salido de la Biblia.

Continuando:

La Biblia es la Palabra de Dios escrita. ¡Y está COMPLETA! Por lo menos para nuestro tiempo.

Y esto no afecta a ustedes de la misma manera, pero quisiera decirles que esto me da paz. Debido a las lecciones que podemos extraer de lo que el Sr. Armstrong explica a continuación. Yo no puedo dar esto a nadie. Yo solo puedo compartir con ustedes lo que he experimentado. Y aquí el Sr. Armstrong está compartiendo lo que él ha experimentado, la manera cómo Dios trabajó con él en la obra de la Iglesia. Y eso no es algo simple. A menudo eso también afecta a la Iglesia porque, mientras Dios trabaja con la Iglesia, guía y gobierna a la Iglesia, hay cosas que debemos abordar en nuestras propias vidas. Cosas que no sabemos y que no entendemos hasta que Dios nos las muestra. Queremos saber, queremos demostrar eso, pero no podemos hacerlo hasta que Dios lo dé.

Yo nunca he creído ni afirmado que Dios me revela nuevas verdades, cosas que no están contenidas en la Biblia ...

Y esto es cierto. Miren a todas las Verdades, de la 4ª hasta la 21ª. Él no las ha enumerado de esa manera. Él habló de muchas verdades diferentes antes de que ellas fuesen enumeradas en un determinado orden. Esto solo fue hecho más tarde en la Iglesia, después de la muerte del Sr. Armstrong en 1986. Pero eso fue algo bueno para la Iglesia. “Sí, estas son las verdades” Esto me sirvió de mucho más tarde, cuando Dios comenzó a mostrar lo que Él había estado revelando en la Biblia, cosas que no hemos comprendido ni entendido como las entendemos ahora. Para mí la parte numérica de eso fue emocionante.

Eso significó mucho para mí también. No los ciclos de 19 años. Pero eso significó mucho para mí y me dio ánimos. Como lo que Dios dijo a Gedeón: “Baja al campamento y escucha lo que está ocurriendo. Y entonces vuelve y baja esta colina con 300 hombres. Hazlo de tal y tal manera”. Esto le dio valor. Esto le fortaleció, le dio ánimos. Y eso fue después que él escuchó ciertas cosas. Todos reaccionamos y respondemos a las cosas de diferentes maneras. Y es bueno que nos animen.

El Sr. Armstrong dijo:

Yo nunca he creído ni afirmado que Dios me revela nuevas verdades, cosas que no están en la Biblia. Cosas diferentes o a parte de lo que está escrito en la Biblia

Y esto es importante porque es bueno entender cómo la Biblia fue escrita, la tarea de ciertos individuos, las responsabilidades que ellos tenían y cómo ellos eran vistos por los demás. Y en la Iglesia hemos pasado por momentos difíciles porque Dios no ha mostrado esas cosas. Dios no nos ha revelado esas cosas para que pudiésemos comprenderlas. Yo creo que una de las cosas más difíciles fue cuando hemos tenido que abordar en la Iglesia el hecho de que Dios trabaja conmigo de una manera diferente y única y no de la misma manera que Dios había trabajado antes. Usar la palabra profeta. Para las personas en la Iglesia dispersada esto ha sido como:

“¡Sí, claro!”. Porque esto era tan extraño para nosotros. Como la primera vez que organizamos una Fiesta de los Tabernáculos. Eso fue algo difícil. ¿Qué hacemos? ¿A donde vamos? Porque no había otra cosa que hacer. Y todo lo que podíamos hacer era esforzarnos por hacer lo mejor que podíamos con lo que teníamos entonces. Y eso fue lo que hicimos. Habíamos intentado ir a otros lugares, pero no fue algo bueno. Así es como aprendemos. Así es como Dios trabaja son nosotros, nos moldea y nos forma a veces. Es a través de diferentes experiencias. Para dejar claro para nosotros lo que es verdadero y lo que es correcto. Como Dios está haciendo ahora.

Continuando:

Durante un evento especial que tuvo lugar en Belknap Springs, Oregon, en el otoño de 1951, yo he quedado muy sorprendido - y también todos los presentes - al escuchar a Herman L. Hoeh, recién graduado en el Colegio Ambassador, decir con mucha convicción, con autoridad: “El Sr. Armstrong NO ES UN PROFETA.”

Y ahora, mirando hacia atrás, queda claro que el Sr. Armstrong sí debería haber quedado muy sorprendido al oír esto. Porque lo que hizo Herman Hoeh estaba mal. Él no tenía autoridad para levantarse y hablar como un ministro, para enseñar algo, para decir algo que no venía de Dios a través de Su Hijo y a través de Su apóstol. Espero que ustedes lo entiendan. Cualquier cosa nueva o diferente tiene que ser dada a la Iglesia de esa manera. No con presunción. No si no es el momento para esto. Y puede que sea algo cierto, pero si se hace de otra manera está mal.

Y ese hombre ha hecho mucho más daño a la Iglesia de Dios. Porque, aunque él había aprendido muchas cosas del Sr. Armstrong, durante mucho tiempo él estuvo enseñando en secreto cosas enfermas, pervertidas, distorsionadas a la mayoría de los ministros que habían estudiado en el Colegio Ambassador. Él comenzó a enseñar esas cosas en el mismo Colegio Ambassador. Luego de graduarse un determinado ser empezó a usarle para enseñar cosas que estaban mal, para tergiversar y distorsionar las cosas. Eso fue lo que pasó.

Y Dios lo permitió. Dios permitió que esto pasara con un importante propósito. Ese hombre fue quien comenzó a enseñar en el Colegio Ambassador, a un gran número de ministros, que el Pesaj debe ser observado en el 14º y en el 15º día. Y hemos sido parte de un grupo que se llamaba *La Iglesia de Dios Unida* en el que casi la mitad del ministerio creía lo mismo, enseñaba lo mismo cuando podía. Ellos no podían enseñar esas cosas tan a menudo como querían, hasta que tuvieran lo que ellos consideraban un poco de libertad para enseñar lo que ellos realmente creían, pero que no podían enseñar. ¡Cuanta hipocresía! No es de extrañar que ciertas cosas sucediesen en la Iglesia de la manera que sucedieron. No es de extrañar que Dios en el Antiguo Testamento critique al ministerio de la forma en que lo hace. Esas cosas me molestan mucho, porque se trata del pueblo de Dios.

Y Herman Hoeh dijo:

El Sr. Armstrong NO ES UN PROFETA, sino un hombre a quien Dios ha llamado y le ha dado la misma comisión que Dios ha dado a los evangelistas y a los primeros apóstoles de la Iglesia de Dios. La misión de proclamar el mensaje, las buenas nuevas del Reino de Dios: el mensaje que Cristo trajo de parte de Dios y que él enseñó a sus discípulos.

Esto era verdad, pero mezclado con una mentira. Si ustedes entienden lo que estoy diciendo.

El Sr. Armstrong escribió aquí:

Yo entonces sacudí la cabeza, sorprendido por oírle hacer tal declaración. YO SABÍA QUE NO era un profeta.

El Sr. Armstrong era una persona humilde. Él estaba dispuesto a aceptar eso, a decir eso. Aunque él no entendía lo que realmente sucedió, porque él permitió que ciertas cosas pasasen. No quiero hablar de esto en detalle.

Yo simplemente sabía que Dios me ha llamado a proclamar el Evangelio de Cristo sobre el Reino de Dios, a hacer una obra. Yo no tenía ilusiones de ser un evangelista, un apóstol, o cualquier otra cosa a parte de proclamar y publicar estas IMPORTANTES NOTICIAS, como testigo, y llegar a todos los que pueda llegar. Yo entonces no tenía ni idea de que ese ministerio sería a nivel mundial.

Vamos a parar por aquí hoy. Quizá esta serie de sermones tendrá tres partes. Lo que sería estupendo. Siempre me gusta cuando sé de antemano de lo que debo hablar.

De todos modos, tenemos lo suficiente en lo que pensar, reflexionar. Porque esto tiene impacto sobre nuestras vidas. Todos tenemos que poder ver ciertas cosas que Dios revela, que Dios nos muestra. Y tenemos que examinarnos a nosotros mismos. “¿Que es lo que veo? ¿Que pienso? ¿Qué creo? ¿Por qué lo creo?” Y esto siempre ha sido algo muy importante en la Iglesia de Dios. Así que, aquí tenemos otro de esos momentos. Y aunque ya hemos pasado por esto antes, ahora podemos discernir más. Y al mismo tiempo esto es más revelador. Y esto me resulta muy inspirador.

Así que, vamos a continuar con la 2ª parte el próximo Sabbat.